



Señores políticos: los hispanos quieren la opción educativa

(Publicado en *La Prensa San Diego*, 15 de enero de 2008)

Israel Ortega

Colaboraciones n° 2146

24 de enero de 2008

Aquí tengo una sugerencia de resolución de Año Nuevo para los políticos: escuchen a los hispanos que apoyan la opción educativa*. Es un tema de suma importancia para los niños de nuestro país, Estados Unidos, y también es un asunto en el que nuestros políticos parecen andar con bastante retraso.

Según una reciente encuesta de la agencia Ampersand, el 65% de los votantes hispanos están más dispuestos a votar por candidatos que apoyen la opción educativa. Y según la misma encuesta, sólo el 19% dijeron que estarían menos dispuestos a apoyar a candidatos que estuvieran a favor de la opción educativa.

La encuesta es especialmente relevante porque pone de relieve que

los hispano-americanos de ambos partidos políticos están a favor de la opción educativa. Según los resultados, el 49% se identificó como demócratas, el 21% como republicanos y el 23% como independientes. Con un porcentaje tan alto de encuestados identificándose como demócratas, esta encuesta también rebate la idea de que sólo los conservadores apoyan la opción educativa.

Si el mensaje a favor de la opción educativa es tan rotundo, entonces ¿a qué se debe la resistencia de los políticos? La respuesta a este acertijo simplemente puede ser que mantener el *statu quo* es más fácil que enfrentarse a los poderosos sindicatos educativos y a grupos de presión.

La opción educativa es esencialmente un asunto de libertad. Cuando se explica correctamente, los hispano-americanos eligen a favor de que las familias decidan qué escuela es mejor, en vez que lo hagan los burócratas.

A pesar de esto, queda claro que este mensaje no está llegando a Washington D.C. donde la mayoría de los miembros del partido Demócrata se opone a la opción educativa. Uniéndose al coro demócrata ha estado el grupo congresional hispano de la Cámara de Representantes y el poderoso Consejo Nacional De la Raza, grupo de presión hispano, que se oponen a la opción educativa. Ellos aseveran que la respuesta es más dinero público para las escuelas públicas. Desafortunadamente, la pura verdad es que más dinero público no se traduce necesariamente en mejores escuelas públicas.

Añadiendo a ese cinismo está que la mayoría de los mismos políticos que se oponen a la opción educativa dicen una cosa pero hacen la contraria ya que mandan a sus propios hijos a escuelas privadas. Según un informe de la Fundación Heritage, el 37% de los miembros de la Cámara de Representantes y el 45% de sena-

dores que participaron en la encuesta indicaron que mandaban a sus hijos a escuelas privadas. Y es de particular importancia saber que el 52% del grupo congresional negro y el 38% del grupo congresional hispano enviaron al menos a uno de sus hijos a una escuela privada.

La cruda realidad es que millones de niños hispanos no están recibiendo una buena educación en nuestras escuelas públicas. Según el *Pew Hispanic Center*, la probabilidad de que un niño hispano abandone sus estudios de bachillerato es el doble que la de un niño blanco. Y según la Valoración del Progreso Educativo Nacional (*National Assessment of Education Progress*), la mitad de todos los niños hispanos de cuarto curso obtuvieron la calificación "por debajo de lo básico" en exámenes de comprensión de lectura. Los políticos tienen la obligación moral de ayudar a que cada niño en Estados Unidos esté preparado para enfrentar los retos del mañana.

¿Traerá el 2008 los cambios tan necesarios para llevar el debate hacia una mejor iniciativa que faculte la opción educativa para las familias hispano-americanas? Esperemos que así sea.

Israel Ortega es especialista en Medios de Comunicación y Prensa de la Fundación Heritage y lleva mas de media década trabajando en Washington, D.C. y el Congreso.

Nota. La opción educativa en Estados Unidos permite que los padres escojan las escuelas privadas o públicas a las que quieren enviar a sus hijos a través de un sistema de cheques escolares, deducciones de impuestos o becas estudiantiles.

©2008 The Heritage Foundation

©2008 Traducido por Miryam Lindberg